

PATRICIA SORIANO VIDAL

Nacida en Yecla en 1960, casada y madre de dos hijos. Cursó estudios de Bachillerato y C.O.U.

Comenzó a estudiar Psicología, materia que siempre le ha interesado profundamente, aunque quiso durante años ser periodista y su verdadera pasión fue el teatro, pasión ahora “adormecida”.

Desde 1989 su vida se liga profesionalmente al teatro, trabajando en los centros educativos de la localidad, en los centros sociales de personas mayores y colaborando desinteresadamente en cientos de obras benéficas con todo el tejido asociativo de Yecla.

En 1999 comienza a dirigir los grupos de teatro de la Universidad Popular consiguiendo con ellos varios premios regionales, un reconocimiento local y una larga trayectoria teatral.

En el 2014 recibe el premio “ Trayectoria de toda una vida “ por el semanario Siete Días esto es un presagio del cambio profesional que supuso en el 2015 entrar en política de la mano del entonces alcalde, Marcos Ortuño Soto.

Sus comienzos en política son como Concejal de Familia, Mujer, Emigración e Inmigración.

En el 2017 completa las áreas como Concejal de Política Social, Igualdad y Mujer, posteriormente también Familia.

Desde ese momento su pasión teatral queda aparcada y se dedica completamente a las áreas de la Concejalía, áreas que abarcan desde Atención Temprana hasta Mayores, Personas Vulnerables y todos los temas de Mujer, tanto sensibilización y atención a la Violencia de Género esta es su tercera legislatura.

Le interesa mucho la Salud Mental tanto profesionalmente como de forma personal.

Ha tenido desde muy niña pasión por las artes escénicas, preferentemente teatro, cine y danza(le encanta bailar en fiestas de amigos).

Ahora que le quedan pocos meses para cumplir los 65 años se cuestiona el futuro sin trabajo formal. Cree que puede volver a pisar la tablas dirigiendo o actuando, intentará viajar lo máximo y siempre disfrutar de su familia.

Sus sueños son sentirse totalmente “libre” poder plasmar historias y sentimientos a través de la escritura, pasear por cualquier playa viendo el mar y si es posible, vivir cerca de él. Tener tiempo e ilusión para ver felices a sus hijos y tener algún nieto, por supuesto.